



El nominado para secretario de Estado, Marco Rubio, liderará el plan. El senador asistió ayer a su audiencia en la Cámara Alta y se prevé que sea confirmado sin problemas.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Venezuela “no está gobernada por un gobierno, está gobernada por una organización de narcotráfico que se ha empoderado como un Estado-nación”, y sus autoridades “usaron la migración en nuestra contra para obtener” concesiones petroleras, afirmó ayer Marco Rubio, nominado como el próximo secretario de Estado de EE.UU. Hablando ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara Alta, el senador por Florida esbozó en esas y otras declaraciones la política mucho más frontal que adoptará la administración de Donald Trump hacia América Latina.

Rubio, un senador que aspira a ser el primer político de origen hispano al frente de la diplomacia estadounidense, tiene ascendencia cubana y un interés particular por América Latina que le dan una visión especial para delinear la estrategia republicana en la región.

Desde su primera campaña presidencial, Trump hizo de frenar la inmigración irregular a EE.UU. un foco central de su gobierno, y su base de votantes ha celebrado cada una de sus promesas, como la de construir un —todavía no terminado— muro en la frontera con México. Ahora, en su segunda vez al mando, Trump ha prometido pisar el acelerador con el tema migratorio, imponer aranceles a países de la región que se “aprovechan” de su país, frenar la llegada de drogas por la frontera sur y contrarrestar la influencia china.

En el tema migratorio, Trump tomará una “postura más dura que en su primer período” y su “promesa de implementar deportaciones masivas hará que las relaciones con América Latina sean más tensas y difíciles”, planteó Michael Shifter, expresidente del centro de estudios Diálogo Interamericano. Fuentes de su equipo de transición confirmaron a CNN recientemente que, en efecto, con Trump 2.0 regresará un enfoque de línea dura. El plan podría incluir el despliegue de militares en la frontera, como dijo el propio Presidente electo durante la campaña.

Paralelo a este tema corre el asunto de frenar la entrada de drogas a EE.UU. por la frontera sur. Trump ha prometido que combatirá a los carteles mexica-

Se espera más mano dura que en su primer gobierno:

Frenar la inmigración y combatir la influencia china, el foco de la nueva estrategia de Trump en la región



TRUMP HA HECHO del control migratorio una de sus banderas de lucha desde hace años.



“Hemos recibido al Partido Comunista chino en este orden mundial. Y aprovecharon todos sus beneficios. Pero ignoraron todas sus obligaciones y responsabilidades”.

MARCO RUBIO
NOMINADO PARA SECRETARIO DE ESTADO

nos, amenazando con declararlos organizaciones terroristas y algunos de sus asesores han sugerido la posibilidad de usar fuerzas militares en territorio mexicano. Rubio manifestó ayer que puede ser “adecuado” declarar a los carteles como organizaciones terroristas, pero que espera que su país pueda trabajar “cooperativamente” con México para acabar con ellos.

Un siglo “definido” por la disputa con Beijing

Vinculada con América Latina hay una “obsesión” que comparten Trump y Rubio: la influencia de China.

“El siglo XXI será definido por lo que ocurra entre Estados Uni-

dos y China”, manifestó ayer el senador al inicio de la audiencia, y se refirió al gigante asiático casi en cada pregunta que le hicieron.

Beijing estuvo especialmente presente en la discusión sobre el Canal de Panamá. Trump ha dicho que teme que el canal caiga en “manos equivocadas”, en referencia a China, el segundo mayor usuario del canal —detrás de EE.UU.— y acusó a “soldados chinos” de “operar ilegalmente” la vía marítima. Rubio volvió a la carga con el tema ayer y planteó que “los chinos básicamente tienen el control efectivo del canal cada vez que quieran”.

Una empresa con sede en Hong Kong controla dos puertos cercanos al canal, pero China no tiene

control sobre este.

Para los analistas, este interés en el tema hará que el nuevo gobierno de Trump “castigue a países que tengan vínculos comerciales y de inversiones extensos con China, particularmente en áreas sensibles como la tecnología 5G”, según dijo Cynthia Amson, integrante distinguida del Wilson Center y especialista en América Latina. La experta destaca que Mauricio Claver Carone —designado por Trump como enviado especial para la región— ha “enfaticado” la necesidad de crear nuevas oportunidades en América Latina, pero “inicialmente dominarán políticas mucho más duras en inmigración, drogas ilegales y China”.

Mano dura con Venezuela y Cuba

En momentos en que la atención en América Latina está volcada hacia Venezuela y las cuestionadas presidenciales que le dieron la reelección a Nicolás Maduro, es esperable que la nueva administración endurezca la postura hacia ese país, especialmente considerando que Rubio ya le pidió en el pasado a Trump que impusiera sanciones al régimen.

Ayer, el candidato a secretario

de Estado afirmó que el gobierno actual “fue engañado” por Maduro, quien, dijo, ha ganado “miles de millones de dólares” en licencias extranjeras de petróleo aprobadas por representantes del actual Presidente, el demócrata Joe Biden, y después no cumplió su promesa de tener elecciones justas.

Rubio tampoco se anduvo con rodeos al responder a las preguntas vinculadas a Cuba, que fue retirada por Biden esta semana de la lista de países patrocinadores del terrorismo. “Cuba se está derrumbando literalmente” tanto “a nivel generacional” como “económicamente”, afirmó, junto con recordar que la decisión del gobierno actual no es vinculante para Trump, que podría revertirla.

El senador también dijo estar preocupado por Nicaragua porque, según él, Daniel Ortega y su esposa, la vicepresidenta Rosario Murillo, han decidido enmendar la Constitución para crear “una dinastía familiar”.

Próximo embajador en Chile

Así como los miembros del gabinete, los candidatos a embajador también deben ser confirmados por el Senado. Entre ellos está Brandon Judd, nominado por Trump para el cargo en Chile.

Ferviente crítico de las políticas migratorias de Biden y defensor de las de Trump, Judd fue desde 2013 presidente del sindicato de la Patrulla Fronteriza hasta mayo pasado cuando se retiró. Sirvió como agente durante casi 30 años. En la última campaña acompañó al ahora Presidente electo en eventos en los que el republicano prometió aumentar los fondos de la Patrulla Fronteriza. Se cree que como embajador podría poner más escrutinio sobre el programa Visa Waiver.

Su audiencia de confirmación no tiene fecha confirmada, pero la mayoría republicana del Senado le da buenas posibilidades.

Para impulsar esta agenda, plantean los expertos, Trump buscará el apoyo de líderes regionales que compartan algunas de sus posturas, como los presidentes de Argentina, Javier Milei; de El Salvador, Nayib Bukele;

REUNIÓN

Colombia, México y Honduras convocaron una reunión de cancilleres latinoamericanos mañana, para unificar posturas ante la llegada de Trump a la presidencia.

y, “posiblemente, Daniel Noboa, de Ecuador”, dijo Shifter. El primero de ellos ha mostrado una especial admiración por Trump, con quien se ha reunido e intercambiado mensajes en redes sociales, aunque “es probable que Milei se sienta decepcionado porque Trump no les traerá beneficios económicos”, sostuvo Cynthia McClintock, experta en las relaciones EE.UU.-América Latina de la Universidad George Washington, según quien la postura de “EE.UU. primero” de Trump podría provocar una “reacción nacionalista” en la región.